

EL HISTORIADOR PALMESANO.

PERIODICO DE LITERATURA,

bellas artes, biografías y demas cosas
que no pertenezcan á la religion
ni á la política.

UNICO REDACTOR: **D. RAYON NEDEL.**

Se publica cuatro veces al mes.—Precios de suscripcion en esta ciudad; 4 reales mensuales y 10 por trimestre.—Fuera de ella; 5 reales por un mes y 13 por tres meses.—Los suscriptores á *El Bolear* pagarán en esta ciudad 3 reales mensuales y 8 por trimestre.—Cada tres meses se repartirá una elegante cubierta.

Á NUESTROS LECTORES.

Enemigos de ofrecimientos pomposos, que solo adquieren valía para ciertas personas, hemos suprimido el prospecto de nuestro periódico porque mas valen obras regulares que buenas palabras. Bajo esta consideracion publicamos el primer número, y aunque se nos tache de algo presuntuosos, creemos que no quedarán descontentos nuestros lectores. La capital de las Baleares carecia de un periódico literario, que ademas de los artículos correspondientes á su título, cooperase en cuanto le fuese dable á dar á conocer algunos pasages de su historia antigua y moderna, y hé aquí todo el plan de nuestra publicacion. El aprecio de nuestros suscritores bastará para mostrarnos satisfechos.



Crónica Bolear.

Conquista de Mallorca.

Nada mas natural, cuando damos principio á nuestra tarea histórica, que mencionar la conquista de una Isla que fué envidia de los sarracenos y tierra feliz donde habia de sentar su planta el mas valeroso de los monarcas aragoneses. Atribúyese el origen principal de la expedicion á las continuas presas que los moros mallorquines hacian de naves barcelonesas, y á la enérgica representacion que los comerciantes catalanes dirigieron á su Rey para poner término á aquellas piraterías. Un suceso casual vino á poner el sello á la resolucion de D. Jaime. Deshecha la armada que habia obrado contra la plaza de Peníscola, salieron de Tarragona dos saetias á corsó, de las que habian formado parte de aquella, y aportando á Iviza hallaron allí una tarida mora que cargaba madera é iba escoltada por una galera perteneciente al Wali de Mallorca. Es de presumir que como enemigas en religion las diversas tripulaciones, debieron denostarse mutuamente y de las palabras pasar á las obras, siendo el resultado que la tarida quedó presa de los catalanes mientras la galera mora fiaba en sus remos y en sus velas la salvacion de igual contratiempo. Ardiendo en ira el Jeque Mallorquin al saber este suceso apresó dos naves de Barcelona cargadas de riquezas. D. Jaime, en vista de tal atentado, despachó á Mallorca

